Oviedo, 26 de septiembre de 2014

Señoras y señores,

Es un gran placer para mí estar hoy aquí en Oviedo con objeto de la ceremonia de entrega a la Doctora Natalia Fabra del premio Sabadell Herrero a la investigación económica para investigadores de menos de 40 años.

Nunca un premio ha sido tan merecido. Es una recompensa más a la originalidad, solidez académica y relevancia en términos de política económica de su trabajo de investigación en las áreas de economía industrial, regulación, política de competencia y mercados energéticos.

El conjunto de su trabajo, la importancia de sus publicaciones, y la reputación y los reconocimientos que ya tiene a nivel internacional, nos transmiten la imagen de una investigadora que, a pesar de ser muy joven en términos científicos, ya está teniendo mucho impacto en su campo de investigación.

Conozco a Natalia desde hace mucho tiempo. Ha sido primero mi estudiante, después mi ayudante, a continuación colaboradora en algunos proyectos de investigación, y hoy en día es una colega que estimo mucho y que contacto a menudo porque tengo en alta estima su opinión en asuntos académicos y de política económica.

A raíz de lo dicho uno podría pensar decir que mi evaluación de su trabajo será muy sesgada. Por ello, intentaré utilizar algunos criterios objetivos para daros una idea del éxito de su trabajo científico – criterios como la calidad y cantidad de las publicaciones, y el número de veces que su trabajo es citado.

Natalia ha conseguido publicar numerosos artículos en algunas de las revistas más importantes en el campo de la economía, como la *American Economic Review*, el *Economic Journal*, y la *European Economic Review*; y ha conseguido también publicar en todas y cada una de las mejores revistas en el campo de la economía industrial, es decir el *Rand Journal of Economics*, el *Journal of Industrial Economics*, y el *International Journal of Industrial Organization*. Quiero destacar que es una autora no solamente de gran calidad, sino también muy prolífica.

(Es también prolífica en sentido literal: con cuatro hijos, por no hablar de las obligaciones docentes y de sus otras responsabilidades universitarias como la de dirigir el programa de doctorado de economía de la universidad Carlos III. ¡Me pregunto cómo consigue tener una productividad científica tan elevada!)

A parte de las publicaciones, la otra medida objetiva utilizada normalmente para juzgar a los científicos es el número de veces que su trabajo es citado. Los artículos de la Dra. Natalia Fabra han sido citados por otros científicos (según el criterio del *ISI-Web of Science*) en más de 160 ocasiones (según *Google Scholar*, las citas son alrededor de 900.). Para daros una idea de la magnitud de este logro, acumula más citas que la suma de citas de los ganadores del premio Sabadell Herrero de las últimas dos ediciones, que también son investigadores excelentes y con una sólida reputación internacional.

No sorprendentemente, Natalia ha obtenido varios reconocimientos a nivel internacional: por ejemplo, es afiliada al prestigioso *Centre for Economic Policy Research* de Londres, es miembro del *Steering Committee* de la *Association of Competition Economists*, del *Executive Committee* de la *European Association of Research in Industrial Economics*, del comité científico del Centro de Economia y Politica de

la Energia de la universidad Bocconi de Milan, del Economic Advisory Group on Competition Policy de la Comisón Europea, y es Directora Académica del CERRE (*Centre of Regulation in Europe*) de Bruselas.

Algunos de los cargos que he mencionado se refieren a asociaciones y actividades que están en la frontera entre la investigación básica y la política económica. Y es esta una de las características del trabajo de Natalia que querría subrayar.

Yo creo que la economía debería tener fundamentos rigurosos y tener un importante componente cuantitativo, pero al mismo tiempo debería ser algo más que modelos estéticamente elegantes, pero completamente abstractos y sin aplicaciones prácticas.

En este sentido, lo que quizás más me guste de la investigación de Natalia es que sus trabajos se basen en modelos y métodos muy avanzados, pero al mismo tiempo nazcan con objeto de comprender algún fenómeno económico o algún problema real en particular, y pretendan dar respuestas a preguntas de política económica que son a la vez interesantes y de gran relevancia.

Asimismo, su participación y contribución a los debates españoles y europeos a los cuales aporta sus conocimientos y rigor intelectual, por ejemplo en cuestiones de política energética y de regulación, me parecen de verdad muy encomiables.

(Y esto lo digo muy consciente del hecho que no es raro que no estemos de acuerdo, o que critique lo que la Comisión Europea haga…)

Natalia, espero que este Premio sea un estímulo adicional para que prosigas, con el mismo entusiasmo, honestidad, y curiosidad intelectual, con tu labor de investigación, siempre novedosa, rigurosa e importante desde el punto de vista de la política económica.